

Vuelta Ciclista a España

«Lucho» Herrera, primer suramericano que gana una carrera europea por etapas

Llegada en pelotón y victoria de Vilamajó en la Castellana

Madrid. Chico Pérez

Desde las seis menos tres minutos de la tarde de ayer, la Vuelta Ciclista a España ha pasado el Atlántico. Si, concretamente a esa hora, el corredor colombiano «Lucho» Herrera cruzaba la última línea de meta de esta XLII edición de la Vuelta Ciclista a España, venciendo así en una de las tres grandes carreras por etapas.

A esa hora, miles, por no decir millones, de colombianos vitoreaban el nombre de Colombia y de «Lucho» Herrera allá en aquella República suramericana. Aquí, en Madrid, no digo millones, pero sí cientos de colombianos hacían flamear sus banderas tricolores al viento de la tarde isidril para conmemorar el triunfo de su compatriota. Fueron unos momentos realmente emocionantes.

«Lucho» Herrera, el mejor escalador del mundo en estos momentos, acababa de conseguir la victoria más importante de su carrera deportiva. Terminaba de lograr el triunfo en la Vuelta a España, en la que habían tomado parte 179 corredores en la salida de Benidorm e iban a concluir 88 ayer, en el paseo de la Castellana de Madrid.

El colombiano «Lucho» Herrera, sin problemas en la última etapa, llegaba a la meta y pasaba la misma. Dos metros allá levantaba la mano derecha en señal de triunfo. Era lo mínimo. Un corredor que, aparte de su gran categoría deportiva, se caracteriza por su timidez, no hizo grandes alardes cuando se vio ganador de la Vuelta. Herrera es de los que guarda sus alardes para la carretera y, sobre todo, cuando ésta empieza a empinarse.

Como se dice más arriba, la última etapa no tuvo el menor problema. Toda ella se corrió en gran pelotón y a marcha más bien cansina y lenta. Ahí está, para demostrarlo, la media alcanzada por el vencedor de esta vigesimosegunda y última etapa de la Vuelta, entre Alcalá de Henares y Madrid, con 173 kilómetros.

El triunfador, el corredor del Caja Rural Jaime Vilamajó, señalaba una promedio de 36'918 kilómetros a la hora. Una media baja, pero que tiene su explicación porque a lo largo de todo el recorrido los ciclistas se las tuvieron que ver con viento de cara que en algunos momentos era realmente fuerte. Sin embargo, si hubiera habido fuerzas en el pelotón, que no las había, es

casi seguro que algún aventurero lo habría intentado.

Sin embargo, nadie, absolutamente nadie, lo intentó a excepción de Marino Lejarreta, que saltaba nada más entrar al circuito. Era cazado cuando quedaban tres vueltas para concluir la etapa. Hubo muchos intentos de escapada, pero todos ellos fueron anulados. No obstante, cuando quedaban diez kilómetros, es decir, dos vueltas al circuito de San Isidro, en la Castellana, para terminar la etapa, saltaba fortísimo el catalán Jaime Vilamajó.

Un gran «pistard»

Lograba una ventaja máxima de quince segundos y parecía que iban a ser insuficientes para llegar triunfador. Sin embargo, el corredor de Caja Rural, demostrando que es un gran «pistard» —ha sido campeón de España de persecución—, tuvo resistencia para mantener la exigua ventaja y presentarse triunfador en la línea de meta con un segundo sobre Manuel Jorge Domínguez y Alfonso Gutiérrez, que daban tiempo al gran pelotón.

Total: una etapa sin historia, como ya estábamos habituados en las últimas jornadas de esta anodina Vuelta Ciclista a España. «Lucho» Herrera, al igual que todo el pelotón, entraba sin



«Lucho» Herrera

desventaja apreciable en la línea de meta. Es decir, que nada había variado en la clasificación general. Tan sólo, como sucediera en las dos últimas etapas, el francés Fignon arañaba cuatro segundos de bonificación que le iban a dejar situado en la general en tercera posición, a tres minutos y tres segundos.

Como ya decíamos ayer, el triunfo de «Lucho» Herrera no admite discusión. Pero hay que decir muy claro que le ha resultado demasiado fácil. Sus rivales no le han dado batalla ni un solo día desde que en la undécima etapa lograra el «maillot» amarillo en la subida a los lagos de Covadonga. Y ha habido luego once etapas sin haberle presentado batalla. Hay que considerarla como una victoria fácil, pero a todas luces merecida. Herrera, que vino a la Vuelta a España a preparar el Tour de Francia, se ha llevado sin problemas esta XLII edición.

Clasificación final

Etapas: 1, Jaime Vilamajó, 4 h. 41 m. 10 s.; 2, Manuel Jorge Domínguez, a 1 s.; 3, Alfonso Gutiérrez, m. t.; 4, Miguel Angel Iglesias, m. t.; 5, Soren Lilholt (Din.), m. t.; 6, Guido Van Calster (Bel.), m. t.; 7, Laurent Biondi (Fra.), m. t.; 8, Juan Fernández, m. t.; 9, Jesús Blanco Villar, m. t.; 10, Jhonny Welts (Din.), m. t.

General: 1, Luis Herrera (Col.), 105 h. 34 m. 25 s.; 2, Raimund Dietzen (RFA), a 1 m. 4 s.; 3, Laurent Fignon (Fra.), a 3 m. 13 s.; 4, Pedro Delgado, a 3 m. 52 s.; 5, Oscar Vargas (Col.), a 4 m. 3 s.; 6, Vicente Belda, a 4 m. 40 s.; 7, Anselmo Fuente, a 4 m. 59 s.; 8, Yvon Madiot (Fra.), a 5 m. 25 s.; 9, Henry Cárdenas (Col.), a 7 m. 8 s.; 10, Omar Hernández (Col.), a 7 m. 33 s.; 11, Angel Arroyo, a 8 m. 15 s.; 12, Iñaki Gastón, a 8 m. 49 s.; 13, Pedro Saúl Morales (Col.), a 13 m. 51 s.; 14, Juan

Tomás Martínez, a 17 m. 34 s.; 15, Pascal Poisson (Fra.), a 20 m. 14 s.; 16, Patrocínio Jiménez (Col.), a 21 m. 38 s.; 17, Federico Echave, a 23 m. 30 s.; 18, Martín Ramírez (Col.), a 24 m. 13 s.; 19, Enrique Aja, a 24 m. 36 s.; 20, Argemiro Bohórquez (Col.), a 25 m. 54 s.

Montaña: 1, Luis Herrera (Col.), 174 puntos; 2, Vicente Belda, 105; 3, Henri Abadie (Fra.), 97.

Regularidad: 1, Alfonso Gutiérrez, 149 puntos; 2, Luis Herrera (Col.), 104; 3, Jesús Blanco Villar, 104.

«Sprints» especiales: 1, Henri Abadie (Fra.), 25 puntos; 2, Laurent Fignon (Fra.), 14; 3, Carlos E. Gutiérrez (Col.), 9.

Metas volantes: 1, Miguel Angel Iglesias, 31 puntos; 2, Henri Abadie (Fra.), 12; 3, Laurent Fignon (Fra.), 9.

Equipos: 1, Ryalcao-Postobon, 316 h. 51 m. 36 s.; 2, B. H., a 1 m. 42 s.; 3, Café de Colombia, a 3 m. 20 s.

Ocho corredores de Colombia entre los veinte primeros

Madrid. Ch. P.

Los gritos de «Colombia, Colombia, Lucho, Lucho» resonaban en la desorganizada meta de Madrid, mientras la euforia se apoderó del país suramericano, con millares de personas pagadas a los televisores y aparatos de radio, una vez concluida la última etapa de la XLII edición de la Vuelta a España.

No fue fácil hablar con el vencedor, porque el desorden era grande. Estaban en la meta todos aquellos que no tenían que estar. Lucho confesaba que era la victoria más importante en los cinco años que lleva como profesional, y ha subido dos veces al podio —recibiendo los trofeos en presencia del embajador de su país en España, Pedro Gómez Valderrama— cuando no iba a participar en esta Vuelta porque sólo pensaba a competir en tres pruebas en Europa: Dauphine Libéré, Vuelta a Suiza y Tour de Francia, pero por las dificultades que encontró en su país para adquirir la adecuada forma, cambió sus planes.

El presidente de Colombia, Virgilio Barco, felicitó personalmente a Herrera a través de la radio y televisión: «Colombia entera está orgullosa de su hazaña, un ejemplo digno de toda imitación.» Lo mismo puede decirse de la actuación de los dos equipos colombianos, que han conseguido colocar ocho corredores entre los veinte primeros de la general. El «pedalista» ganador le dijo al presidente que «es un triunfo de Colombia y espero que sirva para que un día haya paz en nuestro país». «¿Cómo se siente usted para el Tour de Francia?», le preguntó Barco. «Por ahora me siento bien, pero es una carrera más dura, y va a ser más difícil ganarla», le contestó Herrera.

El vencedor de la etapa, Jaime Vilamajó, decía: «Ha sido una victoria del Caja Rural, yo he sido simplemente el que he entrado primero.» Su director, Domingo Perurena, lo había preparado muy bien. Mandó atacar a Marino Lejarreta, y si éste era cazado, Vilamajó, atento, saltaría inmediatamente. «Así lo hice, y creí que no llegaba, pero he hecho un esfuerzo sobrehumano. Cuando crucé la meta no me tenía, pero lo importante es el éxito que supone para mi equipo ganar en Madrid.»